

# Taurohumor

## Conversaciones Taurinas

Por ENRIQUE GUARNER

Después de la mala impresión del domingo anterior, pedí a la empresa "Alzada" que por favor me proporcionara otro lugar, y con la amabilidad que caracteriza al empresario me dio una localidad situada en el número 7615 del tercer tendido de sombra, la cual no existe. Al llegar al coso, me sentí a gusto al verlo despoblado, pero para mi sorpresa a los pocos instantes se situó junto a mí don Ralph Fechoñas, quien iba acompañado por otra persona. Lo saludé cortésmente, preguntando cómo había conseguido ese lugar, y me dijo:

-Llegué ante el taquillero, que se me hizo un individuo sospechoso de sufrir algún problema sexual, como pedofilia (deseos sexuales hacia los niños), y le pedí que me diera el boleto más alto que fuera posible para poder seguir gozando de la grandeza de la fiesta y sentir que desde una posición tan elevada trataría a los demás concurrentes como si fueran insectos.

Después de una afirmación semejante miré a quien lo acompañaba, un hombre aparentemente sencillo, delgado, de escaso cabello ondulado, con lentes y bigote, que enseguida se presentó:

-Soy Locodio Pez Espada, un gran mexicano que lucha en defensa de la patria contra los extranjeros perniciosos.

Tímidamente me atreví a insinuarle:

-Un gran mexicano significa que usted sea mayormente nacional que los demás. ¿No le entiendo muy bien?

De inmediato, algo irritado, me respondió:

-Es que usted no comprende. Aquí, en esta plaza de toros, venimos a ganar, y no vamos a permitir que nadie que venga de fuera nos dé una lección. Nuestros toreros pertenecen a la "Institución Mexicana del Toreo", la cual es defendida por el gran filósofo alemán Wilhelm Kantú, quien ha escrito varios tratados sobre ella. También es sostenida por el célebre novelista de Belice Transisco Cuerda y el periodista vasco Alonso Lopetegui. Todos ellos son personas internacionales, con lo que se demuestra que no existe en su postura elemento nacionalista o patriótico alguno. La "Institución" se inició con Rodolfo Gaona, culminando en Silverio Pérez y Manolo Martínez, y tiene como representante actual al "Zotoluco" y a Humberto Flores.

Pongo cara de asombro y con irreflexión cuestiono a don Locodio sobre las características principales de la "Institución", a lo que contesta:

-Muy sencillo. Fue en México donde se comenzó a torear con lentitud, porque los diestros españoles no templaban, ni lo hacen ahora. Ellos tienen prisa en la ejecución de los pases y nosotros los instrumentamos con dejadez. Además, los ibéricos rematan las series después de tres redondos, lo cual no debe ser, porque lo mejor es efectuar hasta cincuenta derechazos seguidos, uno detrás del otro. Por último, ellos colocan banderillas juntándolas previamente, o sea, llevan el "par hecho". En otras palabras, en México se ha revolucionado el toreo y hemos alcanzado una supremacía incomparable.

Después de oírlo, lancé la pregunta sobre la razón por la que los toreros mexicanos no conseguían tanta fama fuera de nuestras fronteras, y don Locodio Pez me replicó encorajinado:

-Es que se ha formado una conspiración internacional contra nosotros. En España se nos calumnia y puede usted escuchar cómo se cuchichea en los tendidos. A veces he captado señas o una sonrisa maliciosa entre el presidente de la corrida y algún aficionado, con el objeto de que se le niegue a un mexicano la oreja que ha ganado a ley. Los periódicos extranjeros nos denigran y en alguna ocasión he pensado que a través de las estaciones de radar que allí existen hacen que los toros que les salen a nuestros toreros no embistan, para impedirles triunfar. Imagínese cómo será la situación, que cuando fui con Manolo Martínez puso la televisión en la habitación del hotel y ni siquiera lo atacaban a él, sino que en el noticiario escuché claramente: "Locodio, eres un criminal". Fue algo tan terrible que llegué a sospechar que el humo que salía de la cafetera durante el desayuno contenía alguna sustancia tóxica con la que nos querían envenenar.

Un poco asustado miré a Fechoñas, quien asintió agregando:

-Mire, doctor, yo he estado en varias ocasiones en España y allí hay algo raro con el sexo, porque cuando le preguntó a algún aficionado sobre el número de actos sexuales que efectúan con sus esposas, todos ponen cara de asombro, lo que demuestra que hay un problema muy serio.

A todo esto, la corrida se desarrolló con toros muy bien presentados, de Marco Garfias, y sin cesar mis compañeros de tendido aplaudían al "Zotoluco" con el cuarto. Yo no hice tantas manifestaciones, por lo que inquirieron sobre mi postura y les contesté:

-Es que la faena no fue buena, con tantos pases de rodillas y otros muchos deshilvanados....

A lo que Locodio Pez Espada me interrumpió exclamando:

-¡El trasteo es de un torero mexicano y con eso basta!